



# Es el profesional quien debe interpretar los análisis

SILVIA ZAMORY – SECRETARIA DEL COLEGIO DE BIOQUÍMICOS DE LA PROVINCIA DE CÓRDOBA

OPINIÓN



**La interpretación de estos resultados requiere un conocimiento y entrenamiento que sólo posee el profesional de la salud.**

Un paciente sale del laboratorio de análisis clínico con los resultados en mano y, casi como un acto involuntario, los lee. No sólo se queda en ese gesto: interpretar los resultados por su cuenta, basándose en los denominados “valores de referencia” que ve impresos es una práctica frecuente. Y, si bien se trata de información que le pertenece, una lectura inadecuada puede derivar en acciones que resulten nocivas para su salud. ¿Por qué?

Todos hemos sido, somos o seremos pacientes. En algún momento, vamos a interactuar con el sistema sanitario al que llegaremos con una demanda de atención, como puede ser un síntoma. Esta demanda será resuelta a través de los servicios de salud, públicos o privados, obteniendo resultados diagnósticos que serán evaluados en conjunto por los profesionales para encontrar la solución.

Aquí intervienen todas las profesiones de la salud, y son los bioquímicos los responsables de brindar resultados que se expresan en números o en palabras y que representan procesos biológicos que ocurren en nuestro organismo. Estos resultados de laboratorio son informes o protocolos y son entregados al paciente una vez que concluyó la etapa de la medición.

Estos informes pertenecen al paciente, ya que es su organismo el que se está investigando, pero la interpretación de estos resultados requiere de un conocimiento y entrenamiento que sólo posee el profesional de la salud que interviene en su diagnóstico y tratamiento.

Como dijimos, apenas sale del laboratorio con los resultados, es habitual que el paciente sienta la urgencia de leerlos para tranquilizar su preocupación ante una posible alteración de su salud. Es por eso que es oportuno aclarar que los resultados de las mediciones de laboratorio van acompañados de unidades y de intervalos de referencia y que todo esto debe ser leído e interpretado en conjunto.

Para empezar: las unidades son las abreviaturas que acompañan al valor numérico, ejemplo: mg%, mg/dl, gr/l, UI, etc. que forman parte del resultado. Cuando se comparan resultados de diferentes laboratorios, es esencial observar que estén expresados en las mismas unidades. Aunque parezca una cuestión obvia, sólo los profesionales de la salud tienen esta información y precaución incorporada a su trabajo diario.

Los intervalos de referencia son los valores que acompañan a los resultados del paciente y que representan los valores más frecuentes hallados para la población a la que pertenece esa persona. Esto depende de la edad, sexo, factores ambientales, entre otras cuestiones. Ya no se usa la expresión “Valores Normales”, esto se debe a que lo que es “normal” para una población puede no serlo para otra. Como ejemplo, podemos decir que los valores de referencia habitualmente difieren –y mucho– entre una población de niños y otra de adultos. Y otra vez cabe aclarar que para discernir esto es necesario disponer de información y conocimiento profesional.

Es por eso que advertimos a la población que la “autointerpretación” de los resultados resulta riesgosa, ya que el paciente puede no disponer de información sustancial. Ade-

más, la “autointerpretación” puede derivar en una toma de decisión o conductas que no lo ayuden a resolver el motivo de su consulta y que resulte perjudicial para su salud. Por ejemplo, puede llevar a que un paciente se automedique o consulte acciones a tomar con algún conocido con quien cree compartir el mismo diagnóstico.

Además, en estos tiempos accedemos fácilmente a todo tipo de información a través de la red de Internet. La salud no escapa a esta norma y es frecuente también que los pacientes realicen una búsqueda usando como criterios sus propios resultados de laboratorio. Esto también tiene un riesgo. Por un lado, la jerarquía de los textos sobre salud es diferente y hay que saber detectar esas diferencias. Por otro, las experiencias personales que relatan los pacientes en los foros en Internet deben ser interpretadas como

lo que son: experiencias que le corresponden a un individuo en una comunidad y en una realidad determinada.

Corremos gran riesgo de equivocarnos si concluimos que, con resultados similares de laboratorio, los diagnósticos y las conductas médicas serán las mismas. Cada individuo debe ser atendido en su contexto y su realidad histórica.

Por último, es también necesario destacar que la información es un derecho que tienen los pacientes, pero “googlear” los resultados no es una acción recomendable sin la previa información y orientación de los profesionales de la salud intervinientes. Los bioquímicos, los médicos y el resto de los profesionales del equipo de salud podemos sugerir bibliografía adecuada para que nuestros pacientes amplíen la búsqueda de información en la medida de sus necesidades.



## En contexto

Corremos gran riesgo de equivocarnos si concluimos que con resultados similares de laboratorio, los diagnósticos y las conductas médicas serán las mismas. Cada paciente debe ser atendido en su contexto y su realidad histórica. Los resultados deben ser evaluados en conjunto y, de esa forma, son indicadores del estado de salud/enfermedad del paciente. Se interpretarán de modo muy

diferente en función de la población, esto es, la procedencia, los hábitos, la edad (las significaciones son distintas si se trata de niños o adultos). Pero también son importantes las distinciones de género, contextos socioeconómicos, tratamientos previos, entre otras variables. Todas ellas son cuestiones que implican por parte del profesional un análisis e interpretación particular.

